

PRIMER CONCURSO COREOGRAFICO CHILENO

Es altamente loable la iniciativa de la Corporación Cultural de Santiago de realizar el Primer Festival de Coreógrafos Chilenos, el que se realizó el sábado 14 y se repitió el lunes 16 de mayo.

Cinco coreógrafos fueron seleccionados para actuar en este certamen, quienes contaron con toda la infraestructura del Teatro Municipal y con los bailarines del Ballet de Santiago para la puesta en escena de sus creaciones. Jaime Riveros, Patricio Gutiérrez, Gregorio Fassler, Mario Bugueño y Octavio Meneses pudieron con plena libertad presentar sus proyectos coreográficos en este encuentro tan significativo para la danza nacional.

El Festival no tuvo carácter competitivo, pero un jurado de categoría se constituyó para dar mayor realce al evento.

Fassler, Bugueño y Meneses pertenecen a un círculo de danza independiente, distinto de los trabajos más clásicos de Riveros y Gutiérrez, ligados al Ballet del Teatro Municipal. En total 40 bailarines intervinieron en las presentaciones, mientras la escenografía, vestuario e iluminación estuvieron a cargo del libanés Maroun Azouri, del cuerpo estable del teatro.

Luego de la presentación final de las cinco coreografías participantes en el certamen, el jurado integrado por doce personas y presidido por la Primera Bailarina del Ballet de Santiago, Sara Nieto, determinó por estrecha votación sobre "Matices", de Patricio Gutiérrez, "Ángel de la Guarda", de Octavio Meneses, como las obras más relevantes del evento.

El Primer Evento Coreográfico Chileno contó también con la participación de "Mutaciones", de Mario Bugueño; "La Ventana", de Jaime Riveros y de "Códigos Notables", de Gregorio Fassler.

"Ángel de la Guarda" es una expresión artística de vanguardia. La obra incluye la presencia dominante de los signos religiosos y la desarmonía familiar, vértices de una exploración en la mente de un niño. La integrante del jurado Camille Hardy, del *Dance Magazine*, de Estados Unidos, señaló que "es un teatro-danza de una calidad excelente. Muestra toda la labor de este coreógrafo, que podría definirse como muy creativa y sofisticada."

El crítico Federico Heinlein, estimó "Magnífica... la espontaneidad y transparencia de "La Ventana", creación de Jaime Riveros que parte de un cuento de Julio Cortázar. Seduce la unión constante e íntima entre el dramatismo de este ballet y la Sinfonía Romántica, de Enrique Soro, *única obra musical chilena del torneo*. Fue como si la coreografía hubiese agregado a la partitura una nueva dimensión, esencial e insospechada". En cuanto a "Matices", de Patricio Gutiérrez, escribe: "...Ante un fondo de percusiones bien escogido, grabado por el Taller de la Orquesta Filarmónica, el coreógrafo no pretende sino 'mostrar danza, movimiento, colores'. Y con cuánto cariño hilvana este pequeño collage de bailes, ayudado por la donosa labor de Claudia Smiguel y Pablo Aharonian, Lidia Olmos y Julio Acevedo, Jacqueline Cortés y Pablo Micheo". Y termina diciendo el crítico: "pensamos que, por su valor e interés, tanto "La ventana" como "Matices" merecerían ingresar al repertorio estable del Ballet de Santiago".